

Kandinsky



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIONES, PEDAGOGÍAS Y DIDÁCTICAS

EDUCACIÓN CIBERCULTURA Y NUEVAS NORMALIDADES

VIRTUAL JUN / 22-24
2022
FASE I

OCT / 12-14
2022
FASE II

PRESENCIAL

ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES EMOCIONALES DE MAESTROS EN EJERCICIO EN TIEMPO DE PANDEMIA

Autor:

Chaparro Fino, Laura María

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Estudiante de Licenciatura en Educación Infantil

Celular:3106494027

Tunja-Boyacá-Colombia

Correo electrónico: Laura.chaparro01@uptc.edu.co

Eje temático: Emociones y Educación

Resumen: En esta ponencia se presenta a partir de un ejercicio reflexivo alrededor de el proyecto de Análisis de las Habilidades Emocionales de Maestros en Ejercicio en Tiempo de Pandemia la cual busca analizar las habilidades emocionales de los maestros en ejercicio a partir del modelo de habilidad de Inteligencia emocional propuesto por Mayer y Salovey (1997), indagando sobre las dinámicas emocionales y pedagógicas establecidas en tiempo de pandemia, a través de un proceso descriptivo-comparativo de tipo transversal no experimental, además con un enfoque mixto busca determinar las habilidades emocionales de los maestros, para lo cual se contará con la participación de maestros de primaria en ejercicio profesional, a quienes se les aplicarán dos instrumentos: el test de habilidades emocionales de Mayer et al. (2003) y una



entrevista semiestructurada, con el fin de analizar el desarrollo de éstas habilidades y definir cómo éstas ejercen efectos positivos y de bienestar físico, emocional y laboral para el maestro, por lo tanto, el desarrollo de estas habilidades emocionales contribuiría a disminuir el estrés y la ansiedad docente a la cual se ve expuesto diariamente (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004).

Palabras claves: Emociones, maestros y habilidades emocionales.

Introducción

La formación docente debe ser un factor fundamental en la calidad educativa, en la cual debe integrarse la educación emocional como proceso educativo, continuo y permanente permite el desarrollo de habilidades emocionales en cada individuo, hay que recalcar que el fin de la educación es la formación integral de cada persona, por tal motivo, se hace necesaria la participación de todos los agentes educativos en los procesos de desarrollo intelectual y por supuesto emocional. Es cierto que existe algunas propuestas de implementación de habilidades socioemocionales en la escuela, pero que son pocos los enfocados a desarrollar estas habilidades en el profesorado. Dadas las condiciones del ejercicio docente, el cual ha ido complejizándose dada la gran cantidad de elementos, por ejemplo, las segundas lenguas, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la educación inclusiva, entre otras se requiere con urgencia la formación emocional del maestro, lo cual supone el desarrollo de habilidades socioemocionales aspecto fundamental en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, ya que la docencia "es un tejer y destejer incesante de emociones, de expectativas y de relaciones interpersonales" (Santos, 2010, p. 58). Y es que la enseñanza es reconocida como una de las tareas profesionales más estresantes, por lo cual la utilización de habilidades emocionales es indispensable y sumamente recomendable ya que le exige poner en práctica diferentes habilidades como lo son la toma de decisiones, la resolución de conflictos, el manejo de la comunicación, el trabajo en equipo, entre otras y el ejercicio de



éstas le permitirá manejar sus estados emocionales óptimamente y de esta manera enfrentar de forma adecuada los desafíos cotidianos que emergen en la práctica docente al habituarse al contexto y por ende disminuir los niveles de ansiedad y estrés.

Por lo cual Mayer y Salovey (1997), definen las habilidades emocionales como “la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emociones, facilitando el pensamiento, la regulación de emociones promoviendo el crecimiento emocional e intelectual” (p. 10), por medio de habilidades emocionales las cuales se adquieren a situaciones cotidianas que generan el desarrollo de relaciones, emociones y comunicación que a su vez permitan identificar y validar sentimientos y estrategias de regulación emocional (Gottman, Katz y Hooven, 1997).

En este ámbito, son varios los investigadores que han señalado la relevancia de que el profesorado comience este camino desde la formación inicial, como parte de las competencias básicas necesarias para el buen desempeño de cualquier docente. (Bisquerra, 2005) por ejemplo, destaca el hecho de que un profesor puede ser más consciente de los vínculos socio-afectivos que establece con sus estudiantes en la medida que es más consciente de su propia emocionalidad y de la de sus estudiantes.

En este sentido se empieza a tratar la inteligencia emocional en los contextos educativos en tiempos de pandemia teniendo en cuenta que la emergencia sanitaria y el confinamiento generó a nivel mundial la modificación de cotidianidad de muchas escuelas y la interrupción de clases presencial para sustituirlas por clases remotas, utilizando en la mayoría de casos los materiales tecnológicos, esto generando así la exacerbación de emociones y el incremento de incertidumbre de cada ser humano, lo que generó la importancia de vincular las acciones pedagógicas con las habilidades socioemocionales, así mismo la cualificación del profesorado en pleno siglo XXI cuanto a la inteligencia emocional



(Buitrago & Molina, 2021; De Candia & Geuna, 2021; Mendoza, 2020). Por ende, se destacan las emociones en la educación ya sean negativas o positivas, como el aburrimiento o el disfrute respectivamente (Schrader & Nett, 2018), siendo estas determinantes en el bienestar y aprendizaje (Blanco & Blanco, 2021; Moreno et al., 2018).

La práctica docente esta permeada por las emociones que se presentan en interacciones con los demás, con aprendizajes y experiencias (Buitrago-Bonilla & Cárdenas-Soler, 2017; Cenicerros et al., 2017), por ello la importancia de una formación en las habilidades emocionales de docentes y estudiantes los cuales presentan un proceso de enseñanza y aprendizaje, (Tacca et al., 2020; Thomson & Palermo, 2014). Por este motivo la relevancia que los docentes tengan su propio crecimiento emocional y logre guiar al estudiantado para así formal de manera integral (Riascos-Hinestroza & Becerril-Arostegui, 2021; Barahona & Alegre, 2016).

A lo anterior se suma que el incremento de la inteligencia emocional genera entornos positivos y significativos de aprendizaje en los estudiantes favoreciendo también a la reflexión (Hitt & Tucker, 2016), e inciden en experiencias de aprendizaje en los estudiantes permitiendo la diversidad e individualidad, creando así una formación de docentes en construcción (Da Costa et al., 2016). Complementando, lo anterior se suma la empatía, la cual permite entender las emociones de los demás, generando así vínculos interpersonales generando relaciones adecuadas (Cohen, 2003). Es entonces la empatía y las habilidades emocionales un centro en las relaciones que favorecen el crecimiento de docentes y estudiante en lo intelectual y emocional, siendo esto un deber en la educación y el desarrollo del ser humano (Del Valle et al., 2019).

Metodología

El estudio es no experimental, descriptivo-comparativo, el cual permitió describir fenómenos, situaciones y contextos que llevan a identificar como son y cómo se



manifiestan, sin interferir sobre ellos, posteriormente se realiza una comparación entre las dos variables y evidencian si existen o no cambios entre estas dos, según Hernández et al. (2014) permite realizar un análisis de los fenómenos, para este fin se planteó un diseño mixto el cual integro los enfoques cualitativo y cuantitativo, mezclándose en todo el proceso investigativo o por lo menos en alguna de sus etapas, lo cual agrega complejidad al estudio, por lo que esta investigación consta de estas dos vertientes: cuantitativo y cualitativo.

Desde un enfoque de tipo cuantitativo, se busca medir las variables (Flick, 2009; Gill & Johnson, 2010), en este caso por medio de un instrumento de medición estandarizado, que permitió obtener datos de la variable inteligencia emocional, que se tuvo en cuenta desde el modelo de las cuatro ramas de Salovey y Mayer aplicando para este fin el test MSCEIT (Mayer et al., 2003), este test evalúa la IE, desde la concepción de capacidad, por medio de una prueba de habilidad que permita develar las aptitudes reales de resolución de problemas emocionales (Berrocal & Pacheco, 2005).

Respondiendo al diseño del método mixto, pues utilizo en una etapa de la investigación los datos cuantitativos y los cualitativos en otra, caracteriza a su vez por la igualdad de estatus en los enfoques, es de orden secuencial dada la simultaneidad en la aplicación de los mismos, su énfasis se centra en explicar e interpretar las relaciones entre los mismos, expresado así cuantitativo-cualitativo (Creswell & Garrett, 2008). En relación al tipo de estrategia establecida, la investigación responde a una estrategia secuencial exploratoria, debido a que los resultados cuantitativos se utilizan para explicar los resultados cualitativos (Johnson & Onwuegbuzie, 2004).

Por ende los instrumentos adecuados para la aplicación de la investigación, fueron los siguientes:

- Test de Inteligencia Emocional Mayer, Salovey, Caruso-MSCEIT: proporciona puntuaciones válidas y fiables de la inteligencia emocional, de acuerdo a las



cuatro áreas propuestas por el modelo de Mayer et al (2003), 1) percepción emocional, 2) Facilitación emocional, 3) Comprensión emocional y 4) Regulación emocional. Evaluando mediante este modelo la Inteligencia Emocional mencionadas con 141 artículos que se dividen en 8 tareas (dos para cada rama). Evaluadas teniendo en cuenta que:

Percepción emocional: Evalúa la habilidad de identificar las emociones, sentimientos y estados emocionales de las personas, así como de expresión emocional.

Facilitación emocional: Evalúa la habilidad de integrar emoción y pensamiento y de esta forma la creación de emociones que inciden en la forma de pensar.

Comprensión emocional: Evalúa la habilidad de comprensión, origen de las emociones y de empatía.

Regulación emocional: Evalúa la habilidad de establecer estrategias adecuadas para dirigir y utilizar emociones que ayuden en el cumplimiento de metas, haciendo distancia de la influencia por las propias emociones en forma imprevisible.

- Entrevista semiestructurada: se define como “una conversación que se propone con un fin determinado distinto al simple hecho de conversar, es un instrumento técnico de gran utilidad en la investigación cualitativa, para recabar datos” (Díaz-Bravo et al., 2013, 162). Es por ello que se define la entrevista semiestructurada para esta investigación ya que es un instrumento técnico que se da en forma de un diálogo coloquial, con el objetivo de recabar información precisa que contenga significados con respecto al tema en cuestión, para ello el entrevistador debe mantener una actitud activa y de diálogo en su desarrollo, interpreta continuamente para comprender con profundidad el discurso del entrevistado (Canales, 2006)



Desarrollo

Para el desarrollo de esta investigación se determina hacer por fases, la cual se inicia con una construcción teórica para luego tener acceso a la institución participante; se les explica a los docentes participantes que la aplicación del test es con su consentimiento y así se procede a la aplicación del test MSCEIT el cual dispone de 45 minutos seguidos en una única sesión.

Luego con un diseño de entrevista se procede a la aplicación la cual se cuentan con 21 preguntas que se centraron en a) la preparación de la enseñanza, b) la ejecución e interacción educativa en el aula, c) las interacciones con la comunidad educativa y, d) la evaluación de los procesos educativos; para posteriormente analizar los datos obtenidos por el test y las entrevistas en un software (IBM SPSS 26) para así obtener resultados y conclusiones, con esta investigación se logró realizar un artículo de investigación.

Conclusión

Para concluir Rojas (2015), menciona que un buen docente debe ser humilde, conocedor de sus limitaciones personales, debe sentirse seguro de lo que conoce y de que siempre hay mucho por aprender; que los alumnos enseñan día a día con sus reclamos, con sus expectativas y sus experiencias de vida. El docente debe ser capaz de alentar en las dificultades, de estimular en las aptitudes, de comprender los errores, de escuchar, de volver a explicar, de aceptar los desafíos buscando el éxito de sus pupilos, logrando ser feliz con lo que hace día a día. La vocación docente implica sentir la necesidad de contribuir al perfeccionamiento social y, sobre todo, sentir el deseo de ayudar a los niños y a la juventud a realizarse como personas.



Los maestros coinciden al mencionar que su trabajo es arduo y con alta exigencia emocional, motivo por el cual consideran que el manejo emocional constituye un eje central en su formación y práctica para lograr optimizar las relaciones interpersonales establecidas en el contexto escolar, por lo que enfatizan en que el conocimiento y desarrollo intrapersonal es fundamental para lograr vínculos y relaciones positivas, guiar su labor docente y ser exitosos en lo que realizan.

También coinciden en que el desarrollo de la inteligencia emocional facilita el afrontamiento de los sucesos estresantes de la práctica docente y sus habilidades se ponen en juego a diario en entornos que no solo son demandantes y diversos, sino que se desarrollan en un dinámica cambiante y con un alto nivel de incertidumbre, pero enfatizan en que la labor docente es mediadora entre la realidad personal, social y cultural, motivo por el cual, la educación emocional es vital en cualquier etapa de la vida, dado que en cada momento se poseen aspectos a mejorar con respecto al manejo emocional, por ejemplo en la edad adulta trabajar sobre las estrategias de regulación emocional y en la vejez sobre el reconocimiento emocional (Moon & Hur, 2011).

Referencias

Berrocal, P. F., & Pacheco, N. E. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 19(3), 63-93.

Bisquerra, R. (2010). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid, España: Editorial Síntesis.

Canales, M. C., & Canales, M. C. (2006). *Metodologías de la investigación social*. LOM ediciones.



Creswell, J. W., & Garrett, A. L. (2008). The "movement" of mixed methods research and the role of educators. *South African journal of education*, 28(3), 321-333.

Fernández, C., Baptista L. P., & Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. Editorial McGraw Hill.

Flick, U. (2009). *An Introduction to Qualitative Research*. (4a ed). SAGE Publications.

Gill, J. & Johnson P. (2010). *Research Methods for Managers*. (4a ed). SAGE Publications. Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.

Mascareño, M. L. (2019). Inteligencia emocional en licenciados en Psicopedagogía, docentes de Educación Primaria y analistas e ingenieros en Sistemas de Información.

Mayer, J. D., Salovey, P., Caruso, D. R., & Sitarenios, G. (2003). Measuring emotional intelligence with the MSCEIT V2.0. *Emotion*, 3(1), 97

Rodríguez, Y. C. (2016). Las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Vinculando.https://vinculando.org/psicologia_psicoterapia/emociones-proceso-ensenanza-aprendizaje.html

Rojas, A. V. (2015). La vocación del docente. *Revista Universitaria De Informática RUNIN*, 1(1), 23-25.

